

CENSO DEL MERCADO DE TRABAJO 2007

PRINCIPALES RESULTADOS

Informe final: 4 de febrero de 2009
OEE Dpto. Justicia, Empleo y Seguridad Social (Dirección de Estudios y Régimen Jurídico)

ASPECTOS RELATIVOS A LA OCUPACIÓN

El nivel de ocupación sigue aumentando en Euskadi entre 2006 y 2007

La ocupación aumenta en un 0,3% entre 2006 y 2007

1. La población ocupada de 16 a 64 años en la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE) asciende en el cuarto trimestre de 2007 a 970.957 personas, lo que supone un crecimiento del 0,3% en el volumen de ocupados respecto al mismo periodo de 2006. El incremento respecto a finales de 2001 es del 12,7%.

Consolidando un extraordinario proceso de generación de nueva ocupación desde 1993

2. Con la subida registrada entre 2006 y 2007, se mantiene la tendencia al aumento de la ocupación observada desde mediados de los años 90. Entre 1993 y 2007 el número de ocupados en la CAE pasa de 683.079 a 970.957 personas. Esto supone un incremento del 42,1% respecto al número de ocupados existente en 1993 y una creación neta de 287.878 nuevas ocupaciones, equivalentes al 29,6% de la ocupación total actual.

Con coeficientes de ocupación que se mantienen por encima de los de la UE

3. Como consecuencia de la favorable evolución del empleo a partir de mediados de los años 90, el coeficiente de ocupación general de la población de 16 a 64 años¹ sigue reflejando la extraordinaria transformación que se desarrolla en el mercado de trabajo vasco a partir de 1993. El coeficiente pasa del 46,6% en que se situaba en 1993 al 51,1% de 1997, el 60,5% de 2001, el 66,1% de 2005 y el 68,1% del año 2007.

El coeficiente de ocupación de Euskadi resulta superior al del conjunto de los países de la UE-27, situado en 2007 en el 65,7%. Euskadi se encuentra en este año en una posición más favorable que 15 de los Estados que componen la Unión Europea. Dentro de la antigua UE-15, los niveles de ocupación son claramente superiores a los de la mayoría de los Estados del sur (España, Italia o Grecia) pero también a los de países del centro de Europa como Francia, Luxemburgo o Bélgica, situándose en un margen máximo de alrededor de tres puntos respecto a Alemania, Austria, Irlanda o Finlandia. Entre los nuevos países que ingresan tras la ampliación, sólo Chipre, Estonia y Letonia tienen un

¹ El coeficiente de ocupación es la proporción que representa la población ocupada en la población total de referencia (en este caso, la población de 16 a 64 años). Se suele utilizar en Europa el término de tasa de empleo para diferenciarlo del de tasa de ocupación (tasa que relaciona el volumen de ocupados respecto al total de activos). El término se presta sin embargo a confusión ya que la tasa no se relaciona con el nivel de empleo sino con el de ocupación. De ahí la utilización del término *coeficiente de ocupación* en el CMT.

coeficiente de ocupación superior al de la CAE. La distancia se reduce en general, por otra parte, respecto a los países con mayores niveles de ocupación, situándose en 3,6 puntos respecto al Reino Unido, en 5,9 respecto a Suecia y entre 8 y 9,5 puntos respecto a los Países Bajos y Dinamarca.

El proceso de crecimiento de la ocupación alcanza sin embargo sus límites

Entre 2006 y 2007, el nivel de ocupación se acerca al nivel de estancamiento

4. La favorable evolución del número de ocupados entre 2001 y 2007 refleja en buena medida el relanzamiento de la ocupación en el periodo 2003-2005. Así, se constata que mientras la ocupación aumenta a un ritmo anual de 2,38% entre 1993 y 1997 y de 3,52% entre 1997 y 2001, el ritmo de crecimiento tiende a desacelerarse entre 2001 y 2003, con un 2,85% entre 2001 y 2002 y un 0,80% entre 2002 y 2003. Entre 2003 y 2005, la ocupación se recupera sin embargo, con un 3,02% de incremento anual medio que sólo se ve superado en el periodo 1997-2001.

Aunque el aumento sigue siendo importante entre 2005 y 2006, con un 2,09%, éste tiende ya claramente a la baja. La caída de los ritmos de crecimiento se acentúa entre 2006 y 2007, con una tasa de incremento anual que se reduce al 0,31%, la cifra más baja de las consideradas, por debajo incluso de la registrada entre 2002 y 2003. El crecimiento de la ocupación entre 2006 y 2007 se limita de hecho a 2.976 nuevas ocupaciones netas.

El dato de 2007 acentúa por tanto una tendencia a la caída de los ritmos de crecimiento de la ocupación en la CAE que parece concretarse a partir de 2005. Al considerar el origen de esta nueva tendencia resulta sin embargo necesario tener en cuenta el antecedente que representa la fuerte disminución de los ritmos de crecimiento de la ocupación en el bienio 2001-2003².

² En este sentido, no habría que descartar la hipótesis de que el inicio de la curva descendente en la evolución de la ocupación corresponda realmente a los primeros años del nuevo siglo, resultando meramente coyuntural – y, quizás, en alguna medida artificial - la recuperación de mediados de la década. La hipótesis alternativa supondría considerar que el inicio real del proceso de caída de los ritmos de crecimiento se situaría en torno al año 2005, presentándose entonces lo sucedido entre 2001 y 2003 como una ralentización coyuntural en un proceso al alza de la ocupación que duraría todavía unos cuantos años más.

Los límites al crecimiento en el sector servicios

Entre 2006 y 2007, el crecimiento de la ocupación es impulsado por el sector servicios

5. En contraste con lo sucedido entre 2006 y 2007, el crecimiento de la ocupación vuelve a concentrarse en el sector servicios, con un 61,9% del incremento asociado a los sectores expansivos³, algo por debajo sin embargo de las cifras iguales o superiores al 75% del periodo 1997-2005.

Pero en un contexto de estancamiento o caída de la ocupación en la mayor parte de las ramas del sector

6. Los datos anteriores no pueden ocultar sin embargo los síntomas de estancamiento ocupacional en el sector, claramente perceptibles a partir de 2005. Así, frente a incrementos anuales medios de la ocupación del 3,5% entre 1997 y 2001, del 3,6% entre 2001 y 2003 y del 4,4% entre 2003 y 2005, las cifras bajan al 1,3% entre 2005 y 2006 y al 0,6% entre 2006 y 2007. Lo observado a partir de 2005 supone por tanto un corte importante en el proceso auto-sostenido de crecimiento al alza de la ocupación en el sector servicios. La fuerte ralentización del crecimiento que se observa inicialmente entre 2005 y 2006 se consolida claramente a la baja en el periodo 2006-2007.

La evolución resulta incluso menos favorable de lo que indican las cifras anteriores. En realidad entre 2005 y 2007 sólo se mantienen claramente y de forma continuada al alza los niveles de ocupación en los servicios destinados a la comunidad (educación, sanidad y servicios sociales), con un incremento en el bienio del 7,7%. Aunque el aumento es superior en la Administración Pública, con un 13,1%, la evolución del periodo 2006-2007 muestra ya una caída de la ocupación. Algo similar se observa en la hostelería y los servicios a las empresas, ramas que ven aumentar los niveles de ocupación por encima del 5% entre 2005 y 2007 pero que también reflejan descensos ocupacionales en el último año.

³ Un dato llamativo del periodo 2005-2006 es la concentración del incremento ocupacional fuera del sector servicios. Un 60,4% de la nueva ocupación neta generada en el periodo corresponde al resto de sectores, con un 7,2% atribuible al sector primario, un 32,5% a la industria y un 20,7% a la construcción.

Las tendencias son mucho más negativas en el resto de las ramas del sector servicios, con caídas absolutas de la ocupación entre 2005 y 2007 en comercio, transportes y comunicaciones, instituciones financieras, otros servicios comerciales y servicio doméstico⁴.

En conjunto, mientras la ocupación en la Administración y en los servicios destinados a la comunidad (educación, sanidad y servicios sociales) aumenta en un 9,1% entre 2005 y 2007, cae en un 0,9% en el periodo en el resto de las ramas del sector. La tendencia todavía expansiva de la ocupación en el sector servicios se asocia por tanto entre 2005 y 2007 a los servicios públicos y la Administración, consolidándose únicamente la tendencia alcista en las ramas de educación, la sanidad y los servicios sociales en el periodo 2006-2007.

La pérdida de vitalidad del resto de sectores

La caída de la ocupación en el resto de sectores

7. Frente al crecimiento ocupacional del 0,6% en los servicios, la ocupación cae en un 0,3% en el resto de los sectores entre 2005 y 2006, en fuerte contraste con el crecimiento ocupacional del 3,4% registrado entre 2005 y 2006.

La crisis de la construcción

8. Sin perjuicio de la tendencia negativa a largo plazo de la ocupación en el sector primario, llamativa a partir de 2002, el dato más negativo corresponde en el último año al sector de la construcción. Aunque por debajo del 5,7% del cuatrienio 1997-2001, este sector había mantenido niveles de crecimiento anual de la ocupación del 3% entre 2001 y 2005, repuntando incluso el ritmo de incremento al 4,7% entre 2005 y 2006. La construcción entra sin embargo en crisis entre 2006 y 2007, periodo en el que se detecta una caída del 2% en los niveles de ocupación.

Una mayor resistencia de la ocupación industrial

9. Frente a las caídas ocupacionales en el sector primario y en la construcción, la ocupación en el sector industrial aumenta en un 0,9% entre 2006 y 2007, por encima por tanto del 0,6% observado en el sector servicios. Con una ocupación también al alza entre 2006 y 2007, la industria termina de hecho el bienio 2005-2007 como sector más expansivo, con

⁴ La rama de comercio muestra sin embargo una pequeña recuperación de sus niveles de ocupación entre 2006 y 2007, con un incremento del 2,7%, una tendencia que se extiende al resto de servicios comerciales, con un crecimiento en este caso mucho más moderado (0,5%). El crecimiento señalado no consigue sin embargo compensar la caída del 4,6% en los niveles ocupacionales que se detecta en el comercio entre 2005 y 2006, caída que es del 12% en el resto de servicios comerciales.

un crecimiento del 3,5% en la ocupación, por encima del 2,7% de la construcción y del 2% del sector servicios.

Destaca entre 2006 y 2007 la evidente recuperación de la ocupación en las ramas del metal tras las caídas del año anterior. En cambio, después de las fuertes subidas del periodo 2006-2007, el último año refleja una sustancial caída ocupacional en el resto de ramas industriales, particularmente en la industria manufacturera. En conjunto, sin embargo, el crecimiento resulta positivo para el bienio 2005-2007 en todas las ramas industriales, con incrementos del 2,5% en el metal y superiores al 5% en las demás ramas industriales.

Un crecimiento a largo plazo limitado en última instancia a los servicios destinados a la comunidad

10. Las consecuencias de la evolución reciente de la ocupación son importantes en términos del perfil de ramas generadoras de empleo. Entre 2001 y 2005, el aumento de la ocupación se asociaba en un 76,1% de los casos a tres grandes grupos de ramas del sector servicios: comercio y resto de servicios comerciales; servicios destinados a la comunidad (educación, sanidad y servicios sociales) y servicios a las empresas. Otro ámbito de participación importante en el crecimiento ocupacional del periodo era el de la construcción, con un 9,7% del incremento observado.

Entre 2005 y 2006, la construcción, los servicios a las empresas y los servicios destinados a la comunidad seguían manteniendo su presencia como ramas expansivas, concentrando un 37,7% de la nueva ocupación, por debajo sin embargo del 50,4% del periodo 2001-2005. La industria manufacturera y el resto de la industria suponían entonces un 34,2% del incremento, teniendo también un protagonismo importante la Administración Pública, con un 15,4% de la nueva ocupación. El comercio y demás servicios comerciales, en cambio, ya no contribuían positivamente a la creación de empleo.

Entre 2006 y 2007, la caída de la ocupación se generaliza, caracterizando al sector primario, a la construcción y a la mayor parte de las ramas industriales y del sector servicios. Además de la pequeña recuperación observada en el comercio, en este periodo los avances ocupacionales se reducen en la práctica a la industria del metal y a los servicios destinados a la comunidad (educación, sanidad y servicios sociales).

Como puede comprobarse, los servicios destinados a la comunidad (educación, sanidad y servicios sociales) son los únicos que mantienen a largo plazo una tendencia expansiva en términos ocupacionales.

La más favorable evolución de la ocupación industrial en los últimos años no debe de hecho sobreestimarse. Aunque el incremento del 3,5% registrado entre 2005 y 2007 profundiza en la recuperación, tras un avance del 1,5% en el bienio 2003-2005, el punto de partida en el nuevo siglo es la caída ocupacional del 3,1% registrada entre 2001 y 2003. De hecho, si entre 1997 y 2001 la ocupación industrial aumenta un 13,5%, el crecimiento se limita al 1,8% en el periodo 2001-2007. Para situar en su contexto esta cifra, debe señalarse que – a pesar de la tendencia negativa reciente en la construcción y en muchas ramas de servicios - el crecimiento ocupacional se eleva en dicho periodo al 15,4% en la construcción y al 19,3% en los servicios.

De hecho, la positiva evolución observada en la industria entre 2006 y 2007 se vincula prácticamente en exclusiva a la reciente recuperación del empleo en las ramas del metal. Esto supone un cambio de tendencia coyuntural respecto a una caída de la ocupación que ya se había anunciado en estas ramas entre 2002 y 2003 pero que se intensifica entre 2005 y 2006, tras el repunte del periodo 2003-2005. A pesar de la reciente mejora, el sector del metal - dominante en la industria vasca - sólo gana un 1,1% de ocupación entre 2002 y 2007, claramente por debajo del 9,5% que caracteriza al conjunto de la economía vasca.

Los límites al crecimiento afectan tanto al sector privado como al empleo público

La desaceleración del crecimiento de la ocupación asalariada en el sector privado

11. Entre 2006 y 2007, la creación neta de empleo sigue asociándose en gran medida a la evolución de la población asalariada del sector privado, un 79,5% del total.

Se detecta no obstante una notable tendencia a la desaceleración del crecimiento en los últimos años, con apenas un 1,1% de incremento en el número de asalariados del sector privado entre 2006 y 2007, la cifra más baja en los últimos diez años. El aumento no sólo se sitúa por debajo del 5,2% anual medio del cuatrienio 1997-2001, así como de los niveles de 3 a 3,5% registrados entre 2001 y 2003 y 2005 y 2006, sino también del 2% correspondiente al bienio 2003-2005.

La pérdida de vigor del empleo público

12. La tendencia a la desaceleración del crecimiento en los últimos años resulta aún más llamativa en la ocupación en el sector público. Hasta 2003, el empleo público había destacado por una evolución mucho menos favorable que la del empleo asalariado del sector privado, primero con un incremento mucho menor entre 1997 y 2001 (1,9 por 5,2% de crecimiento anual) y posteriormente con una caída absoluta entre 2001 y 2003 (-0,6 por

3,5%). Este tipo de empleo retomaba sin embargo una senda fuertemente expansiva a partir de entonces, con crecimientos relativos muy superiores entre 2003 y 2006: 5,9 por 2,3% entre los asalariados del sector privado. Aunque el ritmo de crecimiento es todavía algo superior entre 2006 y 2007 en el sector público, la ralentización es sustancial, con un crecimiento del 1,4% que resulta muy inferior al 5,2% del periodo 2005-2006.

La caída de la ocupación no asalariada

13. Los límites más nítidos al crecimiento de la ocupación en la CAE se observan sin embargo entre la población asalariada. Tras un importante repunte entre 2003 y 2005, la población ocupada no asalariada retoma a partir de entonces la tendencia descendente observada entre 1997 y 2003, perdiendo entre 2005 y 2007 un 7,6% de la ocupación alcanzada en 2005.

Avanza no obstante el empleo más cualificado

Aumenta la ocupación en los ámbitos más cualificados

Avance de la ocupación entre técnicos

14. Incluso en el contexto definido de desaceleración del crecimiento ocupacional, un aspecto positivo de la evolución reciente de la ocupación es que refleja un cierto proceso de recualificación profesional de la población ocupada en Euskadi.

Considerando la categoría profesional, el elemento más llamativo es la evolución comparativamente favorable de la ocupación técnica. De esta forma, el volumen de personal técnico aumenta un 29,6% entre 2005 y 2007. El ritmo de crecimiento anual de la ocupación sigue siendo además muy elevado en el periodo 2006-2007, con un incremento del 8,4%, superior al del cuatrienio 2001-2005, aunque ya notablemente inferior al máximo del 19,5% alcanzado entre 2005 y 2006. La positiva evolución señalada se plasma en el aumento del peso del colectivo con categoría profesional de técnico en la población ocupada. Éste no deja de aumentar desde el 14,7% de 2001 al 21% observado en 2007.

Avance de la ocupación en sectores de alta cualificación y tecnología

15. Otro aspecto positivo es la evolución más favorable de la ocupación en los sectores de alta cualificación y tecnología. En este sentido, la ocupación aumenta entre 2006 y 2007 un 2,2% en las ramas de alta cualificación y un 4,8% en las de alta tecnología. Este último dato resulta particularmente importante, en la medida en que refleja una ruptura con lo observado en los primeros años del nuevo siglo. En efecto, después de haber crecido a un ritmo superior a la del resto de ramas entre 1997 y 2001, la ocupación en las ramas de alta

tecnología sólo crece a un ritmo anual medio del 0,3% entre 2001 y 2006, por debajo del 2,6% correspondiente a las demás ramas de la economía vasca.

16. La evolución señalada no puede hacer olvidar, sin embargo, la tendencia a la desaceleración del crecimiento en las ramas de alta cualificación. De ritmos de crecimiento anual medio del 4,5% entre 1997 y 2003, el incremento cae al 3,3% entre 2003 y 2005, al 2,8% entre 2005 y 2006 y al 2,2% entre 2006 y 2007. A esto debe añadirse el dato de que, a pesar de la positiva evolución reciente en las ramas de alta tecnología, apenas un 6,5% de la nueva ocupación neta generada en Euskadi entre 2001 y 2007 corresponde a estas ramas.

Con respecto al origen de las tendencias señaladas, debe resaltarse especialmente el final del proceso de fuerte crecimiento del empleo de alta cualificación que habían experimentado hasta 2005 las comarcas alavesas y guipuzcoanas, cercano al 4,5% anual. Con la única excepción de Donostialdea, la ocupación en este tipo de empleo se estabiliza o cae en estas comarcas entre 2005 y 2007.

Desciende la ocupación en el resto de profesiones y ramas de la economía

17. En contraste con los avances señalados, se observan fuertes caídas en otros colectivos. En este sentido, y a diferencia de la población técnica, entre 2006 y 2007 se consolida la caída de la ocupación entre el personal con categoría de encargado o directivo, una dinámica cuyo origen se remonta al 2003 en el caso de encargados y al 2005 en lo relativo a la población directiva. Después de estabilizarse entre 2005 y 2006, el volumen de trabajadores, cualificados o no, también se reduce un 0,3% entre 2006 y 2007. En conjunto, la población no técnica pierde ocupación a un ritmo anual medio del 1,5% a partir de 2005, después de aumentar en cifras iguales o superiores al 1,5% anual en el cuatrienio 2001-2005.

También cae entre 2006 y 2007 el número de población ocupada en ramas de actividad sin alta cualificación. Después de crecer un 2,8% anual entre 2003 y 2005, la cifra se reduce al 1,6% entre 2006 y 2007 para situarse en el polo negativo - con un 0,9% - entre 2006 y 2007, una situación de caída ocupacional que ya se había detectado entre 2002 y 2003.

Pero no el empleo indefinido

18. Una novedad destacada del periodo 2006-2007 es la ruptura del proceso de consolidación del empleo indefinido. Este proceso no sólo se caracterizaba por un incremento continuado de la ocupación indefinida desde mediados de los años 90 sino, a partir de 2003, por un notable descenso de las formas de ocupación temporales o sin contrato. La principal consecuencia era la caída de la proporción de contratación no indefinida desde el 35,3% de 1997 hasta el 22,7% en 2006.

Esta favorable evolución se rompe entre 2006 y 2007 en dos direcciones: mientras, por una parte, desciende en un 2,4% el volumen de población asalariada con contrato indefinido, aumenta por otra en un 13,3% la cifra de población asalariada con contrato temporal o sin contrato. Aunque todavía se sitúa por debajo del nivel existente en 2005 (26,1%), la proporción de asalariados sin contrato indefinido aumenta en más de 2,5 puntos en apenas un año, pasando del 22,7% de 2006 al 25,4% de 2007.

El incremento ocupacional sigue beneficiando a los colectivos tradicionalmente más alejados del sistema productivo

El incremento ocupacional se concentra entre las mujeres

19. Se mantiene, entre 2006 y 2007, la tendencia observada desde 1997 a un crecimiento notablemente superior de la ocupación entre las mujeres. Así, la ocupación femenina aumenta un 0,7% entre 2006 y 2007 frente a la práctica estabilización de las cifras que se da entre los hombres. El 94,7% de las nuevas ocupaciones netas en el periodo corresponden en este sentido a nuevas ocupaciones femeninas. En conjunto, mientras la ocupación femenina aumenta en un 51,1% entre las mujeres en el periodo 1997-2007, el indicador se reduce al 17,3% entre los hombres.

En ambos géneros, sin embargo, la evolución reciente indica una sustancial reducción del crecimiento ocupacional. En el caso de los hombres, el ritmo de crecimiento anual medio del 1,5% entre 2001 y 2005 se reduce al 1% entre 2005 y 2006 para situarse en un incremento nulo entre 2006 y 2007. En lo relativo a las mujeres, el incremento anual medio del periodo 2001-2005, situado en el 3,8%, se mantiene en lo sustancial entre 2005 y 2006, con un 3,6%. Sin embargo, entre 2005 y 2007 el crecimiento se reduce al 0,7%, muy por debajo de lo observado hasta 2006.

Así como entre las personas mayores de 35 años

20. Teniendo en cuenta la edad, el aumento ocupacional más llamativo corresponde – para el periodo 2005-2007 - a los mayores de 50 años, con un incremento de la ocupación del 6,1%, por encima del 5,6% de las personas entre 35 y 49 años. Para el conjunto del quinquenio 2001-2007, la población ocupada aumenta un 19,7% entre las personas de 35 a 49 años y un 25,4% en las mayores de 50 años.

Dado que la ocupación en personas menores de 35 años cae entre 2005 y 2007, la totalidad de las nuevas ocupaciones netas del periodo corresponden a personas mayores de 35 años, poniendo de manifiesto un papel creciente de estas personas en la nueva ocupación generada: 63,4% entre 1997 y 2001, 78,4% entre 2001 y 2003, 85,9% entre 2003 y 2005 y 100% a partir de ese año. El sistema productivo se nutre mayoritariamente en estos momentos, por tanto, de personas de edad relativamente avanzada.

En gran medida como consecuencia de la evolución de la natalidad en las últimas décadas, la ocupación entre los menores de 25 años desciende por su parte en un 18,6% entre 2001 y 2007. Aunque respecto a 2001 la ocupación aumenta en un 4% en 2007, el impacto del cambio demográfico también se vislumbra en las personas de 25 a 34 años. Por primera vez en los últimos años, entre 2005 y 2007 también cae en un 1,8% el número de personas ocupadas en este grupo de edades. El cambio demográfico empieza por tanto a dejarse notar en edades intermedias a partir de 2005.

A pesar de la positiva evolución de la ocupación en los mayores de 35 años, éstos también sufren las consecuencias de la desaceleración reciente en el crecimiento de la ocupación. El impacto no es tan llamativo en la población de 35 a 49 años, bajando de cifras de incremento anual medio del 3,2% entre 2001 y 2006 a todavía un 2,2% entre 2006 y 2007. Lo es mucho más, en cambio, entre los mayores de 50 años. En este caso, frente a tasas de crecimiento anual del 4,3% entre 2001 y 2005, que aumentan al 4,9% entre 2006 y 2007, las cifras se reducen al 1,1% entre 2006 y 2007.

El aumento ocupacional beneficia sobre todo a los grupos tradicionalmente más alejados del sistema productivo

21. Aunque el crecimiento de la ocupación beneficia con carácter general a mujeres y mayores de 35 años, entre 2006 y 2007 este incremento se limita a las mujeres mayores de 35 años y a los hombres entre 35 y 49 años. En estos casos, el crecimiento alcanza niveles de 2-2,5% entre las personas de 35 a 49 años y del 4,5% en las mujeres mayores de 50 años.

La ocupación cae en cambio en los distintos grupos de menores de 35 años así como entre los hombres mayores de 50 años, un 0,7% en este último caso. Mientras ya entre 2005 y 2006 se percibe un proceso de estabilización o caída del nivel de ocupación entre los menores de 35 años, la caída se retrasa al periodo 2006-2007 en lo que se refiere a los hombres mayores de 50 años. Aún así, la pérdida de vitalidad en la dinámica ocupacional ya se percibía con anterioridad también en este grupo. De hecho, llamaba la atención entre 2005 y 2006 la caída de la contribución de los hombres mayores de 50 años a la creación de nuevo empleo, con apenas un 9,6% del incremento ocupacional neto frente al 17,9% del cuatrienio 2001-2005.

Otros rasgos de la ocupación actual

Un empleo de reciente ocupación

22. A consecuencia de la rotación asociada a la contratación temporal y del elevado número de empleos creados en los últimos años, sigue predominando en la CAE un empleo de reciente ocupación. En este sentido, en la población ocupada de 16 a 64 años, una parte importante de las situaciones ocupacionales corresponde a puestos de trabajo ocupados desde hace menos de dos años (23,7%) o entre 2 y 4 años (17,2%). Casi un 60% de las situaciones ocupacionales, un 59,6%, corresponden a empleos ocupados desde hace menos de 10 años, una proporción que no desciende en exceso respecto al máximo observado en 2003 (61,3%).

Una importancia limitada del trabajo a tiempo parcial y del pluriempleo

El limitado impacto del trabajo a tiempo parcial

23. A pesar de una evidente tendencia a la recuperación de este tipo de empleo a partir de 2003, el trabajo a tiempo parcial sigue teniendo una importancia limitada entre la población asalariada de Euskadi. En el caso de la población ocupada en empleos continuados, excluyendo por tanto ayudas familiares y trabajos ocasionales o “chapuzas”, la incidencia del empleo a tiempo parcial se sitúa en el 11,3% de la ocupación total. El nivel alcanzado en 2007 supera sin embargo las cifras ligeramente inferiores al 8% que caracterizan el periodo 2001-2003, el 9,9% de 2005 y el 10,9% de 2006.

Centrándonos en la jornada efectiva, y no sólo en la jornada teórica, el peso del empleo a tiempo parcial aumenta hasta el 12,4%.

El carácter marginal del pluriempleo

24. La incidencia limitada del trabajo a tiempo parcial en Euskadi se relaciona con la muy escasa importancia que tiene en nuestra comunidad autónoma el fenómeno del pluriempleo. Los datos del CMT muestran un impacto de esta problemática limitada al 1% de la población ocupada de 16 a 64 años, en claro contraste con la situación observada en Europa y en Estados Unidos en los que este tipo de realidad dista mucho de ser marginal⁵.

⁵ Según el Third European Survey on Working Conditions, el impacto del pluriempleo en Europa se situaba a finales del pasado siglo en torno al 6% de la población asalariada. Los datos relativos a Estados Unidos reflejan igualmente un nivel importante en 2005, situado en el 5,3%. Aunque es probable que exista algún tipo de ocultación en Euskadi en la declaración de estas situaciones, como indica que un 0,3% de los entrevistados no respondan a esta pregunta, las cifras vascas se alejan sustancialmente de lo observado en Estados Unidos y en el conjunto de la Unión Europea.

ASPECTOS RELATIVOS AL DESEMPLEO Y DEMÁS SITUACIONES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO

El paro sigue bajando, manteniéndose por debajo del 5%

Una tasa de paro del 3,1%

25. Sin perjuicio de los límites al crecimiento de la ocupación presentados con anterioridad, la tendencia ligeramente al alza de la ocupación se traduce en 2007 en un nuevo mínimo en los niveles de desempleo de la CAE. De acuerdo con la nueva metodología PRA/Eurostat, la población parada está compuesta a finales de 2007 en la Comunidad Autónoma de Euskadi por un total de 31.400 personas. La tasa de paro se sitúa en un 3,1% de la población activa⁶.

Aunque la tasa de paro habría reflejado un nivel superior de haberse mantenido el método PRA original de estimación del desempleo, las cifras oficiales profundizan en la situación alcanzada en 2005, año en el que primera vez el CMT registra una tasa de paro en Euskadi inferior al 5%. El dato de 2007 aporta, en realidad, otra novedad: por primera vez la tasa de paro habría caído también por debajo del 5% utilizando el método PRA original⁷.

Que refleja el mantenimiento de la tendencia a la disminución del desempleo en los últimos 14 años

La tendencia descendente del paro se mantiene

26. Entre 2006 y 2007 se mantiene la tendencia a una fuerte caída del desempleo en la CAE, con un descenso del 7,9% en las cifras de población desempleada. Entre 1993 y 2007 la caída es del 86,8%, pasando el número de parados de 238.477 a 31.400.

La reducción del desempleo en los últimos doce años también es perceptible en términos de tasas de paro. La tasa general pasa del 25,9% de 1993 al 20,3% de 1997, el 9,9% de 2001, el 4,9% de 2005 y el 3,1% de 2007⁸.

⁶ Respecto al conjunto de personas de 16 a 64 años, esto supone que un 2,2% de la población total en esas edades se encuentra desempleada.

⁷ Aunque no se dispone de cifras conforme a la antigua metodología PRA, puede estimarse el desempleo PRA, medido conforme al método tradicional, en torno a 46.860 personas en 2007. Esta cifra implicaría una tasa de paro situada en torno al 4,6%, por debajo del 5,4% de 2006 y del 6,8% de 2005.

⁸ Al no calcularse ya en el año 2005 las cifras de paro en términos de la metodología PRA antigua, las cifras que se presentan en este informe - para personas desempleadas o inactivas - corresponden hasta 2001 inclusive al método original y a partir de esa fecha a la nueva metodología.

A ritmos importantes en el contexto temporal reciente

27. A priori la evolución de los datos del periodo 2006-2007 indica una desaceleración de la reducción de las cifras de paro. Así frente a un descenso anual medio del 16% entre 1997 y 2001 y del 26,8% entre 2003 y 2006, la reducción es del 7,9% entre 2006 y 2007, sólo superior al 4,5% del periodo 2001-2003. Sin embargo, si se tomara en consideración el método PRA original de medición del desempleo, la caída del periodo 2006-2007 sería bastante superior, acercándose al 14,8%, una cifra que sólo resultaría claramente inferior al 20,9% del periodo 2005-2006. El ritmo de caída real del desempleo sigue siendo, por tanto, muy elevado en el último año.

Beneficiándose de la estabilización en las cifras de actividad

28. A esta evolución favorable contribuye la ruptura, entre 2006 y 2007, del proceso al alza que venía observándose hasta 2006 en el volumen de población activa de la CAE. En este sentido, el número de activos aumenta a ritmos anuales medios del 0,9% entre 2001 y 2006, claramente por encima del 0,4% anual registrado entre 1997 y 2001 y del 0,5% del periodo 1993-1997. La cifra de activos, medida en términos de la nueva metodología PRA, se estabiliza sin embargo entre 2006 y 2007. Si se tuviera en cuenta metodología PRA original, sería incluso necesario hablar de una caída del 0,5% en el número de personas activas en el periodo de referencia.

A priori, podría pensarse que esta evolución de los niveles de actividad responde en exclusiva al proceso de estabilización de las cifras de ocupación. También se relaciona en parte, sin embargo, con una salida voluntaria de la actividad. Lo sugiere el hecho de que no sólo se mantenga entre 2006 y 2007 la caída de la tasa de paro sino de que ésta venga acompañada de un descenso en la tasa de disponibilidad, esto es, de la proporción de personas en edad activa que se muestran disponibles para el empleo, se encuentren o no en situación de desempleo. Esta tasa cae en el periodo del 6 al 5%.

Una excepción: la población mayor de 50 años

29. El ritmo de caída del desempleo entre 2006 y 2007 se sitúa en general en torno a la media vasca en los distintos grupos de sexo y edad, aún cuando llegue a alcanzar un nivel del 12,2% entre las personas de 35 a 49 años. El desempleo aumenta sin embargo en un 3,3% entre los mayores de 50 años. Aunque el incremento es cuantitativamente poco significativo y afecta al grupo de edad con menor incidencia del desempleo en la actualidad (1,9% en 2007), representa una ruptura en el proceso de reducción del paro que caracteriza a la CAE desde mediados de los años 90.

Se consolida en general el nuevo perfil del paro en la CAE

Un paro más equilibrado por sexo

30. Gracias a la evolución diferencialmente positiva del paro femenino entre 2001 y 2005, la distribución del desempleo por género resulta en estos momentos notablemente más equilibrada. Aún así, la mayor parte del colectivo de parados está todavía constituido por mujeres. Éstas representan un 55% del total de desempleados. Esta realidad se asocia a un impacto todavía algo superior del desempleo entre la mujer: 4,1 por 2,4% entre los hombres en 2007.

Concentrado entre los 20 y 44 años.

31. La mayor parte de las situaciones de desempleo se concentran entre los colectivos jóvenes, aunque no necesariamente entre los de menor edad. Así, apenas un 17,1% de los desempleados son menores de 25 años; en cambio, esta proporción llega al 37,2% entre las personas de 25 a 34 años. El grupo de 35 a 49 años recoge otro 32% del total de parados frente a apenas un 13,6% de mayores de 50 años.

En la práctica, el núcleo duro de esta problemática se concentra realmente entre las personas de 20 a 34 años. Estas personas recogen un 52,4% de las situaciones de desempleo, proporción que llega al 75,6% al considerar a las personas entre 35 y 44 años.

Aún así, en términos relativos la incidencia más llamativa del desempleo sigue correspondiendo a los menores de 20 años, con una tasa de paro del 8,4%, inferior sin embargo al 10% desde 2006. Las tasas todavía son elevadas entre los 20 y 24 años, alcanzando un 7,9%, situándose en cambio ya por debajo del 5% a partir de los 25 años y del 3% a partir de los 35 años. Esta situación refleja sobre todo la positiva evolución de las tasas de desempleo que se sigue observando en general entre la población menor de 40 años.

De corta duración

32. Se confirma en 2007 el peso dominante del paro de corta duración entre los parados. Un 63% de los parados llevan menos de un año en situación de desempleo.

Y de personas con experiencia laboral

33. Más de nueve de cada diez desempleados ha tenido con anterioridad a la situación actual algún tipo de experiencia laboral (92,1%). Se trata por tanto, en lo fundamental, de un modelo de desempleo con algún tipo de experiencia previa de acceso al sistema productivo.

Repunta de nuevo sin embargo el paro de larga duración

34. El perfil señalado va consolidándose progresivamente en los primeros años del nuevo siglo, sin que en general la realidad de 2007 introduzca novedades significativas. Un hecho debe sin embargo mencionarse y es el repunte reciente de los problemas de paro de larga duración. Mientras el paro de corta duración sigue cayendo, entre 2006 y 2007, repunta el paro de larga duración, pasando su impacto de 10.360 a 11.554 personas. La proporción que representan los parados de corta duración cae así del 69,2% de 2006 al 63% de 2007.

2007 confirma en este sentido el empeoramiento de las situaciones de acceso al sistema productivo que ya se había vislumbrado entre 2005 y 2006. Por primera vez desde 1997, de hecho, en ese periodo la mayor parte del descenso en las cifras de desempleo se asociaba a los parados de corta duración (58,7% entre 2005 y 2006 por apenas un 37,7% entre 2001 y 2005 y 20,7% entre 1997 y 2001).

Un colectivo con exigencias y limitaciones de cara al acceso al empleo

Las exigencias de la población desempleada

35. El colectivo de desempleados sigue siendo un colectivo abierto al acceso al empleo. Sin embargo, plantea de forma muy mayoritaria alguna condición para acceder a una nueva ocupación. En este sentido, apenas un 13,6% de los desempleados no muestra condición alguna de cara a aceptar una posible nueva oferta de empleo.

Un problema mayoritario: la movilidad

36. Por una parte, se consolidan las limitaciones a la movilidad geográfica. Así, un 75,8% de los parados de 2007 rechazaría una oferta de empleo que implicara un cambio en el domicilio de residencia, por encima de cifras algo inferiores al 65% en 2005 y 2006. Destaca de hecho el carácter localista del mercado de trabajo en Euskadi, con una gran mayoría de la población parada que se plantea a lo sumo encontrar un nuevo empleo en el marco de su Territorio Histórico, un 74,8%.

Un impacto menor pero significativo: las aspiraciones salariales y de cualificación

37. Por otra parte, una parte minoritaria pero significativa de la población desempleada señala condiciones ligadas a las características del empleo. Así, alrededor de un 20% de esta población rechazaría un empleo a tiempo parcial o de categoría profesional inferior a la cualificación; la proporción asciende incluso al 29,5% al considerar a los parados no dispuestos a ocupar un empleo con unos ingresos salariales inferiores a los esperados en función de la cualificación adquirida. El nivel de exigencia desciende sin embargo de forma llamativa respecto a 2006, con cifras entonces cercanas al 25% en lo relativo al tiempo parcial y a la categoría profesional y del 37,5% en lo relativo a los ingresos salariales.

Las limitaciones ligadas a la cualificación, la edad y la presencia de menores dependientes

Los problemas relacionados con la cualificación

38. El colectivo de parados se enfrenta en cualquier caso a numerosos obstáculos para acceder al empleo. Hasta un 88,3% de la población desempleada destaca alguna limitación objetiva para acceder a un nuevo empleo. Los principales problemas hacen referencia a aspectos relacionados con la cualificación, una cuestión mencionada por un 59,8% de los desempleados. La insuficiente experiencia laboral es citada por un 31,2% de la población parada, proporción que es del 29,9% en lo relativo al nivel de instrucción alcanzado y del 19,8% en lo relativo al conocimiento de idiomas.

La problemática ligada al nivel de instrucción afecta diferencialmente a la población desempleada con menores niveles formativos, pasando su incidencia de un 19,4% entre titulados universitarios a cifras superiores al 30% en personas sin esta titulación. En cambio, la falta de experiencia profesional es destacada más frecuentemente por los parados con estudios secundarios o terciarios, alcanzando un máximo del 44,5% en el caso de titulados universitarios (por encima de cifras de 34-35% en parados con estudios secundarios y del 16,5% en desempleados con estudios primarios). El impacto de las limitaciones ligadas al conocimiento de idiomas no señala en cambio grandes diferencias en función del nivel formativo.

Los problemas relacionados con la edad

39. Otro importante obstáculo para el acceso al empleo es la edad, un problema citado por el 28,4% de los desempleados, por debajo del 29,7% de 2003 pero por encima del 23,5% de 2005 y del 26,3% de 2006.

Un 87,6% de los parados que mencionan esta limitación tiene más 35 o más años. De hecho, a partir de esa edad aumenta sustancialmente la proporción de población desempleada que destaca esta cuestión como obstáculo efectivo al empleo, una proporción superior al 20%, sólo comparable con el 23,8% mencionado por los menores de 20 años. A partir de los 40 años, es ya una mayoría de los parados los que destacan la importancia de esta limitación para el acceso al empleo.

Los problemas relacionados con la presencia de menores dependientes

40. Llama la atención que la problemática ligada a la edad tenga mayor relevancia que las dificultades asociadas al sexo o a la presencia de cargas familiares. Estas dificultades afectan a un 19,1% de la población desempleada, un nivel en ascenso sin embargo respecto a años anteriores (era del 15,6% en 2006). Como tal, el género o el sexo sólo es una limitación señalada por el 4% de los parados, aumentando el impacto al 16,6% en lo relativo a cargas familiares, claramente por encima en este caso del 11% de 2006.

Los problemas ligados al género o sexo y a las cargas familiares afectan sobre todo a las mujeres, concentrando éstas un 88,2% de los casos problemáticos. Un 30,6% de las mujeres desempleadas menciona estas limitaciones como obstáculo para acceder al empleo, proporción que baja al 5% entre los hombres desempleados. La presencia de hijos hasta 12 años resulta fundamental: mientras la proporción de desempleadas que señalan problemas relacionados con el sexo y las cargas familiares se sitúa en un 11,5% entre las mujeres sin hijos, asciende al 59,7% entre las que tienen hijos.

Aunque el volumen de población disponible en el mercado de trabajo es superior al número de desempleados, tiende también a caer en los últimos años

Un volumen mayor de población disponible en el mercado de trabajo

41. La oferta de fuerza de trabajo en el mercado laboral de la CAE no se limita al colectivo de desempleados. El volumen real de personas que se muestran disponibles para acceder a un nuevo empleo en la CAE asciende a 71.146, compuestas únicamente en un 44% de los casos por desempleados. Un 34,3% son ocupados demandantes de un nuevo empleo y un 21,6% personas consideradas inactivas que se muestran no obstante disponibles para acceder a una ocupación. El colectivo representa un 5% de la población total de 16 a 64 años.

Pero en línea claramente descendente desde 2003

42. La evolución de la población disponible en el mercado de trabajo se caracteriza sin embargo por una evidente línea descendente, al menos a partir de 2003. Después de mantenerse en niveles cercanos al 9% entre 2001 y 2003, el indicador baja al 8,1% en 2005, cayendo de forma muy llamativa en 2006 y 2007 hasta llegar al 5% en que se sitúa en la actualidad. El dato refleja el acercamiento de la sociedad vasca a una auténtica situación de pleno empleo a finales del año 2007.

Un colectivo dominado por mujeres, adultos de 20 a 44 años y personas con cierto nivel de cualificación

43. Un 57,6% de la población disponible en el mercado de trabajo está constituida por mujeres. La incidencia de esta situación es de hecho superior entre la población femenina, aún cuando las diferencias no resulten muy amplias en la actualidad: 5,8% frente a 4,2% entre los hombres.

Más de tres cuartas partes de la población disponible se concentra entre los 20 y 44 años, con un 35% de personas de 20 a 29 años y un 43,8% de 30 a 44. Con la excepción de los menores de 20 años, donde apenas un 2,5% de la población dice estar disponible para acceder a un nuevo empleo, entre los mayores de 20 años se comprueba que se trata de un fenómeno que alcanza sus máximos niveles en la población más joven, cayendo progresivamente su incidencia conforme aumenta la edad. Los niveles máximos se detectan de hecho entre los 20 y 29 años, edades a las que entre un 9 y un 10% de la población dice estar disponible para acceder a un nuevo empleo. Las cifras son todavía relativamente elevadas, con un 7,1%, entre los 30 y 34 años. Las tasas de disponibilidad bajan ya a cifras de 5 a 6% entre los 35 y 44 años, situándose por debajo del 5% entre los mayores de 45 años. Al igual que en el grupo de edad de 16 a 19 años, las cifras son cercanas o inferiores al 3% a partir de los 50 años.

La mayor parte del colectivo disponible para acceder a un nuevo empleo destaca por su alto nivel de cualificación. En este sentido, un 50,3% de esta población tiene estudios secundarios profesionales o universitarios. Otro 20,9% tiene estudios secundarios no profesionales, representando las personas sin estudios o con estudios primarios el 28,8% restante.

A diferencia de años anteriores, sin embargo, las tasas de disponibilidad no aumentan con el nivel de estudios, aún cuando sí alcancen mínimos del 4,6% entre personas con un nivel máximo de estudios primarios (por cifras entre 4,8 y 5,5% en el resto de los casos). La evolución observada en periodo 2001-2007 muestra de hecho una notable caída de las

tasas de disponibilidad en las personas con mayor nivel formativo, pasando de 10,8 a 5,2% en titulados con estudios secundarios profesionales y de 11,9 a 4,8% en titulados con estudios terciarios. Después de mantenerse en cifras cercanas al 7% entre 2001 y 2006, la situación de las personas con estudios secundarios no profesionales también mejora sustancialmente en 2007, cayendo la tasa al 5,5% actual.

Aumenta en paralelo la proporción de personas con acceso al empleo y al empleo continuado

Sigue aumentando la proporción de personas con acceso al empleo

44. Un 71,9% de la población de 16 a 64 años de la Comunidad Autónoma ha tenido algún contacto con el empleo a lo largo del año 2007. Este dato revela un evidente progreso en los niveles de acceso de la población a la ocupación desde el 64,3% en que se situaba el indicador en 2001, aún cuando los avances sean cuantitativamente algo menores a partir de 2003 (69,6% en dicho año por 70,5% en 2005 y 71,4% en 2006).

El acceso al empleo desborda las fronteras entre la ocupación y la no ocupación. Por un lado, un 10,6% de los ocupados en el último trimestre de 2007 no han estado ocupados durante todo el año. Por otro, en cambio, un 46,4% de los desempleados sí ha tenido algún tipo de experiencia laboral en el último año, una proporción claramente superior al 35,3% registrado en el año 2001 pero que tiende progresivamente a descender desde 2003 (51,1% en 2003, 49% en 2005 y 48,7% en 2006). La proporción de referencia es del 9,5% en el caso de los inactivos.

También aumenta la proporción de población con una ocupación continuada a lo largo del año, aunque con algunos límites al crecimiento

45. La proporción de ocupados continuados resulta más reducida, con un 60,9% de población de 16 a 64 años ocupada de forma continuada a lo largo de todo el año a finales de 2007. Esta proporción muestra no obstante una importante tendencia al alza en los últimos años, en especial en relación con el 52,3% de 2001 y el 53,6% de 2003. El incremento también se mantiene no obstante respecto al 57,8% de 2005 y el 58,6% de 2006.

El menor impacto del empleo continuado entre las mujeres, los jóvenes y los más mayores

46. Los hombres acceden con mucha mayor frecuencia a un empleo continuado: 71,9% frente a 49,7% entre las mujeres.

La edad introduce igualmente grandes diferencias, observándose una radical diferenciación entre grupos de edad en los que una parte mayoritaria de la población tiene una experiencia continuada de empleo a lo largo del año y otros que no. Entre estos últimos destacan especialmente los menores de 25 años, con apenas un 32,2% de las personas de 20 a 24 años y 3,5% de las de 16 a 19 años ocupadas continuadas. Otro grupo en esta circunstancia es el de los mayores de 60 años, con apenas un 26% de ocupados continuados. Entre los 25 y los 59 años, en cambio, la mayor parte de la población consigue mantener una ocupación continuada a lo largo del año. La proporción es del 55 al 65% entre las personas de 25 a 29 y de 55 a 59 años (63,9 y 55%, respectivamente). Alcanza ya un 69,5% entre las personas de 50 a 54 años, oscilando entre el 75 y el 77,5% entre las personas de 30 a 49 años, las edades en las que se detecta la mayor incidencia de las situaciones de ocupación continuada.

La difícil situación del colectivo con acceso a empleos temporales

47. La ocupación continuada es una realidad consolidada entre la población no asalariada así como entre la población asalariada con contrato indefinido, con niveles de ocupación continuada en general cercanos o superiores al 95%. En cambio, sólo un 63,1% de los actuales asalariados con contrato temporal han consolidado una ocupación continuada a lo largo de todo el año. Después de caer entre 2001 y 2003 (era del 53,3% en 2001 y del 50,5% en 2003) y situarse ya ligeramente al alza en 2005 y 2006 (53,7 y 54,5%, respectivamente), la proporción actual refleja sin embargo un fuerte incremento respecto a años anteriores.

LA SITUACIÓN OCUPACIONAL POR SEXO

La buena evolución de las variables ocupacionales entre la mujer favorece la igualdad, aunque se mantienen diferencias importantes entre sexos

En una perspectiva a largo plazo, la evolución reciente muestra una caída diferencial del desempleo femenino y un aumento relativamente más importante de la ocupación entre las mujeres. En algunos aspectos, como en la reducción del diferencial asociado a las tasas de paro, esta evolución ha resultado determinante. No obstante, se mantienen todavía diferencias sustanciales por sexo en términos de acceso a la actividad y a la ocupación.

Un mayor equilibrio en los indicadores de desempleo

48. El indicador que más claramente revela el proceso de igualación de las condiciones de acceso al mercado de trabajo entre hombres y mujeres es la tasa de paro. Si la tasa femenina seguía siendo casi dos veces superior a la de los hombres en el año 2003, con 4,6 puntos de distancia entre las tasas femeninas y las masculinas (11,5% frente a 6,9%), el diferencial se reduce a 2,2 puntos en 2005, con una tasa de paro femenina ya situada en niveles muy inferiores al 10% (6,2% por 4% entre los hombres). El avance se mantiene en 2005 y 2007, con una diferencia de apenas 1,7 puntos en este último año y un nivel de desempleo ya inferior al 5% también entre las mujeres (4,1% por 2,4% entre los hombres).

Otro indicador que pone de manifiesto la superación de las diferencias tradicionales es el coeficiente de paro, situado en un 2,4% entre las mujeres y en un 2% entre los hombres⁹. El acercamiento se constata también en 2007 en lo relativo a la tasa de disponibilidad en el mercado de trabajo. Así, en relación con el 4,2% de hombres de 16 a 64 años disponibles para acceder a un nuevo empleo, la proporción no pasa del 5,8% entre las mujeres, con una diferencia de 1,6 puntos que resulta similar a la que se observa en las tasas de paro.

Una todavía muy inferior tasa de actividad

49. La evolución de los indicadores de actividad no resulta en cambio tan favorable entre las mujeres. La tasa de actividad femenina sigue siendo relativamente baja en la CAE, situándose en un 59,9% frente al 80,5% que se observa entre los hombres. Las diferencias en las tasas específicas por sexo y edad son especialmente llamativas a partir de los 35 años. En realidad, sólo en el grupo de edades de 25 a 34 años puede hablarse

⁹ El coeficiente de paro es la proporción de personas paradas sobre el total de población entre 16 y 64 años.

de una tendencia dominante a la actividad y de niveles relativamente cercanos de actividad entre hombres y mujeres (91,8 y 82,6%, respectivamente).

Después de un crecimiento de apenas un 0,1% anual medio entre 2003 y 2005, aumenta sin embargo entre 2005 y 2007 el número de mujeres activas, un 2% frente a la caída del 0,6% que se observa entre los hombres. La tasa de actividad femenina se recupera entonces, pasando del 58,4% de 2005 al 59,9% de 2007, por encima del 59% de 2003. Pero esta recuperación se limita en lo fundamental a las mujeres mayores de 35 años, manteniéndose en las menores de esa edad el proceso de caída que se observa a partir de 2003. La tasa de actividad de las mujeres menores de 25 años se reduce así al 36,2% en 2007, por debajo del 40,5% de 2003; también se consolida la caída entre las mujeres de 25 a 34 años, reflejando el 82,6% de 2007 un nivel de actividad claramente inferior al 86,1% alcanzado en 2003. Lo ocurrido entre 2003 y 2007 refleja por tanto un cierto proceso de salida de la mujer vasca joven del mercado de trabajo, en contraste con la tendencia alcista que se detecta en las mujeres mayores de 35 años.

Unos coeficientes de ocupación muy inferiores

50. Como consecuencia de su muy inferior propensión a la actividad y de su todavía algo mayor tasa de desempleo, el coeficiente de ocupación femenino resulta mucho menor que el de los hombres: 57,4% frente a 78,6%. Una distancia similar se observa al considerar la proporción de población ocupada de forma continuada a lo largo del año: 49,7% de las mujeres entre 16 y 64 años por 71,9% de los hombres.

Unos ingresos por trabajo sustancialmente inferiores

51. Los datos relativos a ingresos netos por trabajo muestran por otra parte la fuerte distancia existente entre hombres y mujeres. Los ingresos estimados de las mujeres ocupadas a finales de 2007 se sitúan, por término medio, en un 78,4% de los ingresos medios de los hombres. La cifra es superior al 78,1% registrado en 2005 pero inferior al 80,4% que se había alcanzado en 2006¹⁰.

¹⁰ Los datos corresponden a la población ocupada con ingresos positivos en el momento de la encuestación. Se trata de ingresos sin pagas extraordinarias prorrateadas.

La situación ocupacional de la mujer vasca se acerca no obstante a la media europea

52. En el contexto europeo, destaca todavía un menor coeficiente de ocupación de la mujer vasca. Sin embargo, la distancia se sitúa en apenas 1,3 puntos respecto al coeficiente de ocupación de la UE-27 (57,4% frente a 58,7%)¹¹.

Por otra parte, no todas las comarcas vascas se sitúan por debajo de la media europea en materia de coeficientes de ocupación de la mujer. Ayala, Donostialdea, Tolosa-Goierrri y Alto Deba destacan en 2007 por coeficientes de ocupación femenina bastante superiores a los de la UE-27. El nivel es particularmente elevado en el Alto Deba que, con un 66%, se acerca a la situación observada en los países del norte de Europa, excepción hecha de Suecia y Dinamarca.

En realidad, sólo en el Bajo Deba y en las tres comarcas del área de Bilbao se mantienen coeficientes de ocupación femeninos inferiores en más de dos puntos a los de la media de la Unión Europea.

¹¹ El coeficiente de ocupación masculino resulta en cambio claramente superior en 2007 en Euskadi (78,6% frente a 72,7% en la UE-27), circunstancia que explica la situación general de mayor ocupación en la CAE (68,1% frente a 65,7%).

EVOLUCIÓN RECIENTE DEL MERCADO DE TRABAJO COMARCAL

El impacto de la desaceleración en los niveles de ocupación

La mayoría de las comarcas vascas se estancan o incluso pierden ocupación

Detrás del proceso de desaceleración del crecimiento de la ocupación en Euskadi se esconde un cambio fundamental en la evolución reciente de la economía de algunas comarcas. Este cambio viene caracterizado por el estancamiento o incluso la pérdida de ocupación.

La ruptura del proceso expansivo de la ocupación en Bilbao y Margen Izquierda

53. La principal consecuencia del proceso de desaceleración del crecimiento ocupacional en la CAE es la quiebra de la dinámica expansiva que había caracterizado a las comarcas de Bilbao y Margen Izquierda en el periodo 2006-2007. Estas dos comarcas destacan de hecho por el mayor ritmo de creación de empleo en Euskadi en ese periodo, con un crecimiento de la ocupación del 5,6% en Bilbao y del 3,8% en Margen Izquierda, notablemente superior a la media vasca del 2,1%. Bilbao y Margen Izquierda llegan a concentrar un 69,9% de la ocupación neta generada en ese periodo, muy por encima del 33,6% correspondiente al periodo 1997-2005. Las dos comarcas consideradas pierden sin embargo alrededor de un 1,5% de su ocupación entre 2006 y 2007, recogiendo un 71,2% de las pérdidas ocupacionales en comarcas con evolución negativa de la ocupación en este último año.

La ruptura del proceso de crecimiento de la ocupación es particularmente llamativa en Bilbao, comarca cuya ocupación había crecido por debajo de la media vasca en el cuatrienio 2001-2005 (2,09% de incremento anual medio por 2,42% en el conjunto de la CAE), en contraste con la favorable evolución de Margen Izquierda (3,02% de crecimiento anual medio, sólo superado en el periodo por Tolosa-Goierri). El fuerte aumento de la ocupación experimentado por Bilbao entre 2006 y 2007 reflejaba por tanto un nuevo impulso ocupacional ante un crecimiento comparativamente más débil en años anteriores.

Aún así, la ruptura también es una realidad para Margen Izquierda. Entre 2001 y 2006, esta comarca era la única que veía aumentar de forma ininterrumpida, y en niveles superiores al 3% anual, su nivel de ocupación.

El descenso de la ocupación en el Alto Deba y, en menor medida, Tolosa-Goierri

54. Las pérdidas de ocupación del periodo 2006-2007 en Bilbao y Margen Izquierda no son, sin embargo, las únicas. En términos relativos, la mayor crisis ocupacional corresponde en realidad al Alto Deba. Esta comarca pierde un 6,1% de su ocupación en el último año,

concentrando un 28,8% de las pérdidas en comarcas con evolución negativa del empleo en el periodo 2006-2007. El impacto sobre el empleo es importante: mientras Margen Izquierda y Bilbao aún mantienen en 2007 cifras de ocupación superiores a las de 2005, gracias al impulso del periodo 2005-2006, Alto Deba pierde en 2007 un 4,1% de su volumen de ocupación en 2005.

55. Tolosa-Goierri es la otra comarca vasca que, para el conjunto del periodo 2005-2007, pierde empleo, con una caída del 0,9% en los niveles de ocupación. A diferencia del Alto Deba, en este caso la mayor caída corresponde no obstante al periodo 2005-2006, con un descenso de la ocupación del 1,6%, compensado en parte con un incremento del 0,8% entre 2006 y 2007.

El estancamiento ocupacional de Gasteiz, Donostialdea y Margen Derecha

56. Aunque no pierden ocupación, Gasteiz y Donostialdea ven estancarse sus cifras ocupacionales entre 2006 y 2007, una circunstancia que se asocia además a crecimientos de la ocupación claramente inferiores a los de la media vasca entre 2005 y 2006. Después de formar parte de las comarcas más expansivas hasta 2001, Gasteiz y Donostialdea entran con menos impulso en el nuevo siglo. De hecho, exceptuado el repunte de 2003-2005, con incrementos anuales medios de 2,2 y 3,4%, estas dos comarcas no ven sino desacelerarse sus ritmos de crecimiento ocupacional a partir de 2001. La tasa de crecimiento anual medio de la ocupación cae así de niveles cercanos al 4% entre 1997 y 2001 a niveles de 0,6 a 1,2% entre 2001 y 2003 y 2005-2006 y de apenas 0,1-0,2% entre 2006 y 2007.

La evolución de Margen Derecha tiene algunos paralelismos con la de Gasteiz y Donostialdea. Al igual que las dos comarcas señaladas, Margen Derecha destaca por un crecimiento ocupacional superior a la media entre 1997 y 2001, con un 4,9% de incremento anual medio, participando igualmente del repunte de 2003-2005, con un incremento del 5,7% que rompe con el crecimiento nulo de los años 2001-2003. Situándose igualmente en niveles de crecimiento bajos entre 2005 y 2006, con un 0,7%, consigue no obstante resultados algo más favorables que las otras dos comarcas entre 2006 y 2007, con un incremento ocupacional del 1,2%. Aún así, el crecimiento anual medio es igualmente inferior al 1% en Margen Derecha para el conjunto del periodo 2005-2007.

57. Una implicación importante de las tendencias descritas es la fuerte caída de participación de las tres comarcas señaladas en la generación de empleo a partir de 2001. Frente a una participación del 49,1% en la creación de ocupación neta entre 1997 y 2001, la contribución de estas comarcas cae al 38,9% entre 2001 y 2005 y al 20,5% entre 2005 y

2007 (de 14,5 a 8,5 y 3,5% en Gasteiz; de 9,9 a 8,8 y 5,5% en Margen Derecha y de de 24,8 a 21,6 y 11,6% en Donostialdea)

Son pocas las comarcas que mantienen la tendencia alcista en la ocupación

El impulso ocupacional de Bizkaia-Costa y Duranguesado

58. En fuerte contraste con la estabilización o la caída de la ocupación en las comarcas más urbanizadas de la CAE, así como en Alto Deba y Tolosa-Goierri, la ocupación aumenta notablemente entre 2006 y 2007, a ritmos superiores al 5%, en las comarcas de Bizkaia-Costa y Duranguesado. Estas dos comarcas aportan de hecho en el periodo un 71,2% del incremento ocupacional correspondiente a comarcas expansivas en cuanto a sus niveles de ocupación. El crecimiento ocupacional también resulta notable en Ayala, con un 3,1%, situándose ya bastante por debajo en el Bajo Deba (1,6%).

La evolución reciente de Bizkaia-Costa y Duranguesado sitúa a estas comarcas entre las de mayor crecimiento de la ocupación en el nuevo siglo, con tasas de crecimiento anual medio respectivas de 2,6 y 3% entre 2001 y 2007, cifras sólo igualadas por Tolosa-Goierri con un crecimiento anual medio del 3%. Mientras en Tolosa-Goierri la cifra esconde el contraste entre un ritmo de incremento anual de la ocupación del 4,7% entre 2001 y 2005 y una caída neta de ocupación entre 2005 y 2007, en Bizkaia-Costa y Duranguesado el incremento se asocia en buena medida a la recuperación observada entre 2006 y 2007. Después de una buena entrada en el nuevo siglo, con crecimientos de la ocupación superiores a la media, estas dos comarcas se caracterizaban de hecho por un incremento anual medio inferior a la media vasca entre 2003 y 2006.

La dimensión sectorial de la evolución reciente de la ocupación

La caída de la ocupación en los sectores no de servicios es determinante en comarcas que se estancan o pierden ocupación

59. La caída del empleo que se observa en Bilbao, Margen Izquierda y Alto Deba entre 2006 y 2007 se relaciona en todos los casos con descensos en la ocupación en los sectores no de servicios. Las pérdidas ocupacionales llegan a superar niveles del 4% en Margen Izquierda y Alto Deba, situándose en el 2,3% en Bilbao. En Bilbao y Margen Izquierda, estas caídas contrastan con el fuerte incremento de la ocupación en estos sectores entre 2005 y 2006 (8,7 y 12,1%).

También es determinante la pérdida de empleo en los sectores no de servicios para explicar la estabilización de las cifras de ocupación en Donostialdea y Gasteiz, con caídas ocupacionales de 0,3 y 2,6% entre 2006 y 2007.

60. Considerando las ramas que más contribuyen entre 2006 y 2007 a la caída de la ocupación en los sectores no de servicios, los datos disponibles permiten asociar la mayor parte de esta caída a las ramas del metal en el Alto Deba, del resto de la industria en Bilbao y Donostialdea y de la construcción en Gasteiz y Margen Izquierda. En Margen Izquierda y Donostialdea, sin embargo, la caída ocupacional se reparte en buena medida entre la construcción y las ramas de la industria no metálica.

Pero la evolución del sector servicios también tiene también importancia en la mayor parte de estas comarcas

61. No toda la evolución en las comarcas analizadas puede explicarse sin embargo en términos de lo ocurrido en los sectores no de servicios. De hecho, un rasgo prácticamente común a todas ellas es el estancamiento o caída del número de ocupados en el sector servicios. Mientras Margen Izquierda y Donostialdea sólo ven crecer un 0,4% su ocupación en este sector entre 2006 y 2007, en Margen Derecha y Bilbao la ocupación cae en algo más de un 1%, cifra que es del 3% en Tolosa-Goierri y del 8,5% en el Alto Deba. En cambio, en Gasteiz aumenta la ocupación del sector en un 2%.

Un aspecto a resaltar en cualquier caso es que la evolución del sector servicios entre 2005 y 2007 muestra la existencia de fuertes límites al crecimiento ocupacional del sector en las zonas más urbanizadas de Euskadi. En todas estas comarcas se percibe claramente la ruptura, en 2005 o en 2006, del fuerte crecimiento de la ocupación en los servicios observada entre 1997 y 2005. Mientras la presión a la baja de la ocupación entre 2006 y 2007 resulta más llamativa en los servicios a las empresas en comarcas como Gasteiz o Margen Derecha, en Bilbao, Margen Izquierda y Donostialdea esta presión se asocia más claramente al resto de servicios comerciales y servicio doméstico. En Bilbao y Margen Izquierda también tienen un impacto negativo las pérdidas ocupacionales de la rama de transportes y comunicaciones.

Fuera de los ámbitos más urbanizados, la presión a la baja de la ocupación en el sector servicios es particularmente notable en el grupo de ramas de comercio y hostelería en comarcas como Alto Deba y Tolosa-Goierri.

62. Considerando conjuntamente la evolución de los distintos sectores, se observa que en Donostialdea, la tendencia a la estabilización en la ocupación entre 2006 y 2007 se relaciona con un proceso de estabilización ocupacional en los dos grandes grupos sectoriales considerados – servicios y resto de los sectores -. En Gasteiz, en cambio, esta tendencia se asocia a una caída de la ocupación en los sectores no de servicios, particularmente en la construcción, que compensa el incremento observado en el sector servicios. Es precisamente el proceso contrario al que se detecta en Tolosa-Goierri y Margen Derecha. En estas dos comarcas, una significativa caída de la ocupación en el sector servicios se ve contrarrestada por un aumento de la ocupación en el resto de sectores en el periodo 2006-2007, facilitando incrementos generales de la ocupación todavía cercanos al 1%.

Las pérdidas ocupacionales efectivas del periodo 2006-2007 se asocian por su parte a una negativa evolución de los dos grandes grupos sectoriales, con caídas significativas en al menos alguno de ellos. Así, se constata que el descenso de la ocupación entre 2006 y 2007 en el Alto Deba y en Bilbao se asocia a una caída conjunta de la ocupación en el sector servicios y en el resto de sectores, particularmente pronunciada en el Alto Deba. En Margen Izquierda, la otra comarca que pierde ocupación total en el periodo, la caída se asocia a un fuerte descenso de la ocupación en los sectores no de servicios, principalmente en la construcción y en la industria no metálica, acompañada de una estabilización del empleo del sector servicios.

La evolución positiva de la ocupación comarcal se asocia siempre por su parte al fuerte crecimiento del sector servicios

63. Por su parte, el rasgo común a las cuatro comarcas cuya ocupación sigue creciendo a ritmos superiores al 1,5% anual entre 2005 y 2007 – Ayala, Bizkaia-Costa, Duranguesado y Bajo Deba - es un crecimiento de la ocupación superior al 5% en el sector servicios entre 2005 y 2007. El fuerte crecimiento de la ocupación en los servicios en Bizkaia-Costa y Bajo Deba permite compensar una caída de la ocupación en el resto de sectores.

La evolución del resto de sectores también resulta sin embargo a veces determinante. Así, el fuerte incremento ocupacional reciente en Ayala y Duranguesado se explica en gran medida por la evolución igualmente favorable de la ocupación en estos sectores.

La evolución a largo plazo de los coeficientes de ocupación sigue siendo con todo favorable

Con un acercamiento de los coeficientes de ocupación de las distintas comarcas

El reciente proceso de estabilización o caída ocupacional en numerosas comarcas vascas no altera sin embargo en 2007 uno de los efectos más importantes de la evolución del empleo a partir de 1997: la tendencia a la igualación de los coeficientes de ocupación comarcales.

Los coeficientes de ocupación de las comarcas vizcaínas siguen acercándose a los niveles del resto de comarcas

64. En 1997, en el grupo de comarcas con mayor grado de urbanización, la que tenía el coeficiente de ocupación más elevado – Gasteiz - superaba nada menos que en 14,2 puntos el registro de la comarca con menor proporción de ocupados entre su población de 16 a 64 años, Margen Izquierda: 58,6 frente a 44,4%. En 2007, la distancia entre Gasteiz y Margen Izquierda se ha reducido a 4 puntos: 69,2 frente a 65,2%. Ciertamente es que el menor crecimiento relativo de la ocupación en Gasteiz ha provocado que sea ahora Donostialdea la comarca con mayor coeficiente de ocupación entre las más urbanizadas, con un 70,8% (frente al 69,2% de Gasteiz). Pero la distancia de Donostialdea con respecto a Margen Izquierda, 5,5 puntos, también resulta inferior a los 9,3 puntos de 1997 (53,7% entonces en Donostialdea).

En el proceso de convergencia señalado también se ha visto particularmente beneficiada Bilbao. Con un coeficiente de ocupación del 65,4%, esta comarca se encuentra todavía en 2007 a 5,3 puntos de Donostialdea, por debajo sin embargo de los 7,9 puntos en los que se situaba en 2005.

La tendencia favorable observada en Bilbao y Margen Izquierda también se percibe en el resto de comarcas vizcaínas, con coeficientes de 65,9% en Margen Derecha, 67,1% en Bizkaia-Costa y 69,4% en Duranguesado, beneficiándose especialmente estas dos últimas comarcas del fuerte incremento ocupacional observado entre 2006 y 2007. En 2007, Duranguesado supera de hecho claramente por primera vez el nivel medio de la CAE.

Aunque siguen reflejando las consecuencias de los procesos pasados de desindustrialización

65. La reciente evolución no cambia totalmente de sentido, sin embargo, la posición relativamente desfavorecida de las comarcas vizcaínas en términos de coeficientes de ocupación. En Bizkaia, sólo el Duranguesado supera en 2007 la media vasca.

Conviene seguir recordando por tanto el impacto del pasado de desindustrialización en las comarcas del área de Bilbao, con coeficientes de ocupación en la industria y la construcción que siguen siendo inferiores al 20% en Bilbao y Margen Derecha (16,9 y 19,1%, respectivamente). Con un 23,6% de población de 16 a 64 años ocupada en la industria y la construcción, incluso Margen Izquierda sigue sufriendo las consecuencias de aquel proceso. Su coeficiente se sitúa así claramente por debajo del 26,3% de Gasteiz y de las cifras superiores al 30% de Ayala, Duranguesado, Tolosa-Goierri y las comarcas del valle del Deba.

El escaso peso de la industria y la construcción en el área de Bilbao no se asocia, además, a cifras llamativamente superiores de implantación de los servicios respecto a lo que resulta habitual en las grandes concentraciones urbanas. Aunque Bilbao y Margen Derecha destacan en 2007 por los coeficientes más elevados de ocupación en los servicios (48,4 y 46,3%, respectivamente), las cifras son similares a las de Donostialdea (46,9%). El coeficiente es sustancialmente inferior además en Margen Izquierda, situándose en el 41%, el más bajo de los correspondientes a las comarcas de mayor urbanización en Euskadi, quedando de hecho algo por debajo del 41,3% de Gasteiz.

La menor ocupación en la industria y la construcción está en el origen del menor nivel del coeficiente de ocupación general de las áreas más urbanizadas de Bizkaia, con un máximo en la actualidad del 65,9% en Margen Derecha. Gasteiz y Donostialdea superan claramente ese nivel, con coeficientes de ocupación del 69,2 y del 70,8%, respectivamente.

Donostialdea, Tolosa-Goierri y Alto Deba se mantienen como las comarcas con mayores niveles de ocupación. Ayala se acerca a ellas.

66. Por su parte, Donostialdea, Tolosa-Goierri y Alto Deba siguen presentándose como algunas de las comarcas con máxima propensión a la ocupación en Euskadi, a pesar de la tendencia a la estabilización en los últimos años. La buena evolución reciente permite, por su parte, a Ayala posicionarse en este grupo de cabeza.

Tolosa-Goierri se sitúa en primer lugar, con un 72,6%, seguida del 72,2% de Alto Deba, el 71% de Ayala y el 70,8% de Donostialdea. Todas estas comarcas superan ahora claramente a Gasteiz y Bizkaia-Costa, comarcas que competían con ellas a mediados de los 90 en los puestos punteros en términos de ocupación. Frente a las comarcas del área de Bilbao, en cualquier caso, las cuatro comarcas con mayor coeficiente de ocupación destacan sobre todo por el impacto muy superior de los sectores de la industria y de la construcción, aún cuando en Donostialdea también resulte determinante el papel diferencial del sector servicios.

Después de situarse en primer lugar en 1997, Gasteiz acaba cayendo por su parte al quinto puesto en el ranking de las comarcas con mayor coeficiente de ocupación, con un 69,2%. Esta evolución se relaciona con un menor crecimiento relativo de los coeficientes de ocupación en esta comarca entre 1997 y 2005 y una práctica estabilización del coeficiente entre 2005 y 2007.

El caso del Bajo Deba, finalmente, resulta atípico en el contexto guipuzcoano. Aunque ya destacaba en 1997 por un coeficiente de ocupación bastante inferior al del resto del territorio Histórico, el Bajo Deba se ve afectado por una evolución de la ocupación menos favorable que la del resto de Euskadi hasta 2006. Por esa razón, de situarse en 1997 en los niveles medios de la CAE pasa a encontrarse algo más de dos puntos por debajo en 2006. Entre 2006 y 2007, el coeficiente aumenta sustancialmente sin embargo, acercándose de nuevo a los niveles medios, con un 68%.

Y una posición relativamente favorable en el contexto europeo

67. A pesar de las diferencias señaladas y de la negativa evolución de la ocupación en algunas zonas, en el año 2007 la mayoría de las comarcas vascas destacan por unos coeficientes de ocupación superiores a los de la UE-27 (65,7%). En Ayala, Donostialdea, Tolosa-Goierri y Alto Deba, el coeficiente de ocupación resulta entre 5 y 7 puntos superior a la media europea, acercándose de hecho a las posiciones de los estados con mayor nivel de ocupación en Europa (el nivel sólo se aleja claramente en realidad del 74% registrado en Suecia, del 76,4% de los Países Bajos y del 77,4% de Dinamarca). Los coeficientes de ocupación también superan claramente la media europea en las comarcas de Gasteiz, Bizkaia-Costa, Duranguesado y Bajo Deba. Margen Derecha se sitúa por su parte en los niveles europeos medios, con un 65,9%.

Aunque sólo por algunas décimas, Margen Izquierda sigue todavía en cambio por debajo de la media de la UE-27, con su coeficiente del 65,2%. A diferencia de 2006 en que conseguía superar la media europea, el coeficiente de ocupación de Bilbao también se sitúa ahora algo por debajo de dicha media, con un 65,4%.

Las tasas de paro también siguen manteniéndose bajas en las distintas comarcas vascas

Los cambios en los niveles de actividad actúan como elemento compensador

68. El proceso de estabilización de las cifras de actividad que se observa entre 2006 y 2007 tiene distinta importancia según las comarcas, actuando en gran medida como elemento de compensación de la evolución de las cifras de ocupación. Por una parte, las cifras de

actividad tienden a estancarse o caer en las comarcas en las que se registra en paralelo una tendencia al estancamiento o caída de la ocupación. De esta forma, el volumen de activos se estanca en el periodo en Donostialdea y Tolosa-Goierri, cayendo en un 0,6% en Gasteiz. El descenso es más acusado en otras comarcas vascas, alcanzando niveles de 1,5-2% en Bilbao y Margen Izquierda y de 6,3% en el Alto Deba.

Con la única excepción de Ayala, los niveles de actividad tienden en cambio a aumentar en las comarcas en las que se registran incrementos ocupacionales superiores al 1% entre 2006 y 2007. El aumento es del 2,1% en el Bajo Deba, del 3,2% en Margen Derecha, del 4,7% en el Duranguesado y del 7,2% en Bizkaia-Costa.

69. La evolución señalada explica que, a pesar de los importantes cambios observados en los niveles de ocupación, las tasas de paro apenas varíen entre 2006 y 2007, con oscilaciones máximas en general cercanas al medio punto. Sólo se detectan dos excepciones significativas. La primera - de carácter positivo - caracteriza a Ayala. En esta comarca, a un importante incremento de la ocupación se une la pequeña caída del volumen de activos que caracteriza al territorio alavés, favoreciendo una sustancial reducción de la tasa de paro (del 5% de 2006 al 1,6% de 2007). La segunda excepción - esta vez de carácter negativo - afecta a Margen Derecha. En este caso, los niveles de actividad aumentan en un 3,2% el periodo 2006-2007, superando el 1,2% de incremento en las cifras de ocupación. El resultado es un aumento del 2,4 al 4,2% en la tasa de paro.

Haciendo compatible una evolución ocupacional preocupante con el mantenimiento de tasas de paro siempre inferiores al 5% y una caída en las tasas de disponibilidad

Las tasas de paro se sitúan por debajo del 5% en todas las comarcas vascas

70. En cualquier caso, los cambios observados no afectan a la realidad ya existente en 2006, caracterizada por niveles de desempleo muy reducidos en las distintas comarcas vascas. Salvo en Margen Derecha, Bilbao y Alto Deba, el periodo 2006-2007 registra incluso una reducción de las tasas de paro comarcales.

A finales del año 2007, todas las comarcas vascas destacan por una tasa de paro que se sitúa por debajo del 5%, con niveles máximos situados entre el 4 y el 5% en las comarcas del área de Bilbao. En el resto de comarcas, la tasa baja a niveles del 3% o inferiores, con un mínimo del 1,4% en el Alto Deba.

La tasa de disponibilidad cae en prácticamente todas las comarcas vascas

71. La impronta de voluntariedad en la salida de la actividad que se mencionaba en su momento explica, por otra parte, que la estabilización del proceso de mejora de los niveles de ocupación también sea compatible en 2007 con una caída prácticamente generalizada de las tasas de disponibilidad comarcales. Entre 2006 y 2007, estas tasas aumentan únicamente en Bizkaia-Costa y Alto Deba.

Aún así, la proporción de personas entre 16 y 64 años que se encuentran disponibles para acceder a un nuevo empleo sigue alcanzando o superando niveles del 5% en varias comarcas vascas. Esto ocurre en concreto en las comarcas de Margen Izquierda y Bizkaia-Costa, con niveles situados sin embargo apenas algunas décimas por encima del mencionado límite; también ocurre en Bilbao, comarca ésta en la que se alcanza el máximo de la CAE, con un 6,7%.

La caída de las tasas de disponibilidad permite en cambio situar a Gasteiz, Ayala, Margen Derecha y Donostialdea en niveles de 4,5 a 5%, claramente por debajo de los niveles de 5,5 a 7,5% de 2006. A pesar del incremento reciente, Bajo Deba se sitúa en esos mismos niveles, con un 4,6%. Por debajo, beneficiándose igualmente del proceso de caída de las tasas, se sitúan Duranguesado, Tolosa-Goierri y Alto Deba, con tasas de disponibilidad situadas entre el 3 y el 3,5%.

Se mantienen, no obstante, focos de desempleo superior al 5% en algunas comarcas, relacionados con las mujeres y los menores de 35 años. Esto es particularmente evidente en Bilbao y Margen Derecha.

La extraordinaria dimensión de la caída del desempleo en Euskadi a partir de 1993 se ha traducido en una notable disminución del impacto del problema en los distintos grupos y comarcas a finales de 2007. No obstante, siguen registrándose en algunas comarcas de la CAE tasas superiores al 5% en lo relativo a las mujeres, la población menor de 25 años y algunos grupos específicos de personas mayores de esa edad.

La persistencia de problemas de desempleo elevado entre las mujeres

72. El bajo nivel de desempleo entre los hombres constituye un hecho destacado y generalizado, con una tasa de paro máxima del 3,5% en la comarca de Bilbao. Aunque la mayor parte de las comarcas vascas también registran cifras iguales o inferiores al 5% entre las mujeres, en algunas zonas se superan dichos niveles. Así ocurre en Bilbao y Margen Derecha, con tasas de paro femenina de 6,7 y 5,5%, respectivamente. El paro femenino tiende al alza entre 2006 y 2007 en estas comarcas, particularmente en la Margen Derecha, con un incremento de 3,1 a 5,5%. Esta tendencia también puede

observarse en las comarcas del valle del Deba, particularmente en el Bajo Deba (aumento del 3,5 al 4,6%).

La persistencia de problemas de desempleo elevado entre los menores de 25 años

73. Más generalizado sigue estando el problema del desempleo juvenil, con apenas dos comarcas vascas con tasas inferiores al 5%, Ayala y Duranguesado. Las cifras se sitúan en torno a 6-6,5% en Gasteiz, Donostialdea y Alto Deba, moviéndose entre el 8 y el 9% en Bilbao, Margen Izquierda y Bajo Deba. Las tasas superan el 10% en Bizkaia-Costa (13,3%), Margen Derecha (12,4%) y Tolosa-Goierri (10,9%), observándose un incremento sustancial de los problemas en estas dos últimas comarcas entre 2006 y 2007.

La persistencia de algunas situaciones de paro no juvenil

74. La notable caída del desempleo ha favorecido, en cambio, niveles de paro en general inferiores al 5% en las personas mayores de 25 años. Se detectan no obstante tasas de desempleo superiores al 5% entre personas de 25 a 34 años tanto en Margen Derecha como en Bilbao (6,4 y 6,7%). En estas dos comarcas, la incidencia del paro se sitúa al alza, particularmente en Margen Derecha, con un incremento del 3,1 al 6,4%.

El impacto diferencial de estos problemas en Margen Derecha y Bilbao

75. Las tasas de paro superiores al 5% en mujeres y menores de 35 años sólo están presentes en los distintos casos considerados en dos comarcas: Bilbao y Margen Derecha. Mientras esta realidad seguía siendo un rasgo característico de Bilbao en 2006, la problemática actual de Margen Derecha se asocia sobre todo al notable repunte del desempleo que se observa en esta comarca entre 2006 y 2007.

En contraste con Margen Derecha, dos comarcas que compartían los rasgos señalados en 2006 - Ayala y Margen Izquierda - mejoran sustancialmente su posición en el periodo. Sólo los menores de 25 años en Margen Izquierda superan en 2007 el nivel del 5% de desempleo.

Y repunta el impacto del paro de larga duración en algunas comarcas

76. Como ya ha sido señalado, el repunte del paro de larga duración es un rasgo característico del periodo 2006-2007. Este repunte, sin embargo, no afecta de la misma manera a las distintas comarcas vascas en lo relativo al peso que tienen los parados de larga duración en el total de población desempleada. Así, mientras la proporción que representa la población parada de larga duración sigue descendiendo en Margen Derecha y el conjunto de comarcas guipuzcoanas, moviéndose sólo ligeramente al alza en el

Duranguesado, aumenta sustancialmente en cambio en las comarcas alavesas así como en las comarcas vizcaínas de Bilbao, Margen Izquierda y Bizkaia-Costa. En 2007, de hecho, el mayor impacto del paro de larga duración en la población parada total corresponde a las comarcas alavesas, Bilbao y Margen Izquierda, con niveles superiores al 35%. A pesar de una pequeña caída en el último año, Margen Derecha también se sitúa en esta posición en 2007, reflejo de lo que ya ocurría en 2006.

77. También aumenta ligeramente el volumen de parados sin experiencia, aún cuando desciende en 2007 el número de comarcas que superan el nivel del 10% en el conjunto de la población desempleada. En 2007, sólo Margen Derecha y Bilbao se encuentran en esta situación, con un 13,4 y un 10,2% de parados sin experiencia.

La menor incidencia de la ocupación continuada en las comarcas del área de Bilbao, Bizkaia-Costa y Bajo Deba

78. El indicador de ocupación continuada en el empleo a lo largo del último año es útil para reflejar la posición general de cada comarca en términos de consolidación a medio y largo plazo de sus niveles de ocupación. A este respecto, los indicadores comarcales ponen de manifiesto la existencia de una todavía fuerte disparidad territorial en los niveles de ocupación continuada.

En la parte más favorecida destaca la comarca de Tolosa-Goierri. Con un 65,9%, es la única en superar en la actualidad el nivel del 65% de población de 16 a 64 años ocupada continuada. Las cifras se sitúan entre el 62,5% y el 64%, sin embargo, en otras muchas comarcas de la CAE. Así ocurre en las comarcas alavesas, Duranguesado, Donostialdea y Alto Deba, comarca ésta que es sin embargo la única en ver caer el indicador entre 2006 y 2007 (de 65,7 a 63,6%).

Más bajas resultan las cifras de ocupación continuada en Margen Derecha y Bajo Deba, moviéndose en niveles de 60,6 a 61,2%, cercanos a la media vasca. Por debajo de la media, y bastante alejadas de las cifras de la mayoría de las comarcas de la CAE, se encuentran finalmente Bilbao, Margen Izquierda y Bizkaia-Costa, con niveles de ocupación continuada situados entre el 58 y el 59%. Con un 58,2%, el mínimo corresponde a Margen Izquierda. El avance observado en los últimos años resulta sin embargo sustancial. No debe olvidarse en este sentido que, todavía en 2001, más de la mitad de la población de 16 a 64 años se quedaba, al menos temporalmente, al margen del sistema productivo a lo largo del año en las tres comarcas del área de Bilbao.

En cuanto al origen de la situación de las comarcas con menor proporción de personas de 16 a 64 años con una ocupación continuada a lo largo del año, destaca en general la

siguiente combinación de circunstancias: unas tasas de actividad y unos coeficientes de ocupación inferiores a la media vasca; y – salvo en Margen Derecha - un impacto igual o superior a la media de la proporción de ocupados sin contrato indefinido en la población de 16 a 64 años.

CRISIS DEMOGRÁFICA E INMIGRACIÓN

El impacto de la crisis demográfica

La importante caída del volumen de población activa menor de 35 años

79. A finales del año 2007 resulta incontestable el impacto de la caída de la natalidad que se produce en Euskadi en el último cuarto del siglo pasado. La manifestación más evidente es el descenso de un 24,3% entre 1993 y 2007 en el volumen de población en edades comprendidas entre 16 y 34 años. Aunque la tasa de actividad conjunta de este grupo de edad aumenta entre esos dos años de un 66,6 a un 70,1%, la consecuencia más directa de la crisis señalada es la reducción en un 20,3% del volumen de población activa a estas edades entre 1993 y 2007.

El impacto del cambio demográfico de finales del pasado siglo se percibe con claridad incluso en términos de ocupación. Así, después de aumentar hasta 2001, entre 2001 y 2007 cae en un 18,6% el número de menores de 25 años con una ocupación en Euskadi. Aunque en ese periodo la cifra de ocupados entre 25 y 34 años aumenta todavía en un 4%, entre 2005 y 2007 se observa ya una caída del 1,8% en el volumen de ocupación en este grupo de edad. En conjunto, entre 2005 y 2007 cae en un 3,3% el número total de ocupados menores de 35 años en Euskadi.

En los próximos años, el impacto de este proceso de caída del volumen de población joven en el mercado de trabajo no hará sino acentuarse. A ello podría contribuir el aparente agotamiento en los últimos años del proceso anterior de incremento de las tasas de actividad. Así, después de aumentar de 66,6 a 72,5% entre 1993 y 2003, la tasa de actividad de la población menor de 25 años se estabiliza en niveles cercanos al 70% en el periodo 2003-2007.

El agotamiento señalado no sólo afecta a la población menor de 25 años, población que ve caer sus tasas de actividad de 45,2% en 2003 a 38,1% en 2007. La propensión a la actividad en las personas de 25 a 34 años tiende igualmente a caer desde 2003, pasando de un 89,4% en dicho año a 87,4% en 2007.

Las dificultades de inserción laboral de la población extranjera

La nueva presencia de la inmigración

80. En el contexto de acercamiento al pleno empleo que caracteriza la situación vasca en los primeros años del nuevo siglo, una de las consecuencias del proceso anterior es la aparición de la población extranjera como grupo significativo en el mercado de trabajo de

la CAE. En 2007, este colectivo supone al menos un 3,9% de la población potencialmente activa total en Euskadi, correspondiendo un 3% a población de un Estado situado fuera de la Unión Europea y otro 0,9% a población de otros Estados de la Unión. Respecto al año 2005, las cifras suponen un incremento del 64,7% en el número de extranjeros incorporados a la población en edad potencialmente activa¹².

Las dificultades de la inmigración en los procesos de inserción laboral

81. Aunque la población inmigrante destaca por una propensión a la actividad similar a la del resto de la población (70,6% frente al 70,3% de la población nacional)¹³, lo cierto es que se ve afectada por unas circunstancias mucho más adversas en el mercado de trabajo. Los principales indicadores a este respecto son los siguientes:

- * La tasa de paro es tres veces superior entre la población inmigrante (8,7% frente a 2,9% entre la población nacional).
- * La proporción de población asalariada sin contrato indefinido se dispara en el colectivo. Un 60,5% de los extranjeros de fuera de la Unión Europea trabajan con un contrato temporal o sin contrato, proporción que es todavía del 48,5% entre los ciudadanos de otros Estados de la Unión. La cifra baja al 24,1% entre la población nacional.

En el contexto señalado, debe destacarse especialmente el 24,2% de asalariados extranjeros procedentes de un país de fuera de la Unión que trabajan sin contrato. La proporción es del 11,9% entre inmigrantes procedentes de otros Estados de la Unión y de apenas un 1,7% entre los ciudadanos del Estado.

- * La presencia en trabajos no cualificados resulta muy elevada. En este sentido, un 54,4% de la población ocupada extranjera procedente de un país de fuera de la Unión Europea trabaja en una ocupación con este tipo de categoría profesional. La cifra baja al 36,4% entre los extranjeros procedentes de otros Estados de la Unión y al 25,2% entre los ciudadanos del Estado.
- * Un 18,4% de la población activa extranjera entre 16 y 64 años carece, por otra parte, de permiso de trabajo. La proporción se dispara al 35% entre la población actualmente desempleada pero sigue siendo muy elevada entre la ocupada. Un

¹² La intensidad del incremento señalado en el volumen de población de 16 a 64 años extranjera debe tomarse con algo de cautela. Podría asociarse, en parte, a una mejor detección de la población de referencia en las operaciones 2006 y 2007 del CMT respecto a lo observado en operaciones anteriores.

¹³ Debe mencionarse en este contexto la caída que se observa entre 2006 y 2007 en la tasa de actividad de la población extranjera, pasando su nivel de 74,5 a 70,6% en apenas un año.

16,8% de la población extranjera actualmente ocupada realiza su actividad sin disponer de permiso de trabajo.

- * Entre la población que busca empleo y ha realizado gestiones para acceder a una ocupación, un 36,1% de la población extranjera señala que su origen nacional constituye un obstáculo para encontrar un nuevo empleo.

Sin perjuicio de lo anterior, es importante destacar que la evolución reciente pone de manifiesto algunos avances importantes. En este sentido, entre 2005 y 2007 desciende la proporción de extranjeros orientados a puestos de trabajo no cualificados, al menos entre los ciudadanos de fuera de la UE (del 74,9% al 54,4% en el caso de nacionales de Estados de fuera de la UE; del 24,5 al 36,4% en cambio en nacionales de otros Estados de la UE). En cuanto a las personas que buscan empleo y han realizado gestiones de acceso a la ocupación, entre 2003 y 2007 desciende del 60,8% al 36,1% la proporción de aquellos que destacan su origen nacional como limitación para encontrar un puesto de trabajo.

Otros datos resultan en cambio más negativos, reflejando un cierto empeoramiento de la situación, en particular entre los extranjeros procedentes de un Estado de fuera de la Unión Europea. Así, entre 2005 y 2006 aumenta del 19,1 al 25,9% la proporción de asalariados extranjeros en procedencia de un país de fuera de la Unión que ocupan un puesto de trabajo sin contrato, proporción que aún se sitúa en el 24,2% en 2007. Esta circunstancia se asocia en parte al aumento de los ocupados extranjeros procedentes de dichos países que realizan su actividad sin disponer de permiso de trabajo (15,3% en 2005 pero 18,5% en 2007, por debajo sin embargo del 23,1% de 2006).

Pero el cambio más llamativo hace referencia a la ruptura de la tendencia descendente de las tasas de paro. Después de caer de 12,3% en 2005 a 8,2% en 2006, el nivel de desempleo repunta en 2007, afectando a un 8,7% de la población activa extranjera en la CAE.

ÍNDICE

ASPECTOS RELATIVOS A LA OCUPACIÓN.....	2
El nivel de ocupación sigue aumentando en Euskadi entre 2006 y 2007	2
La ocupación aumenta en un 0,3% entre 2006 y 2007	2
Consolidando un extraordinario proceso de generación de nueva ocupación desde 1993.....	2
Con coeficientes de ocupación que se mantienen por encima de los de la UE.....	2
El proceso de crecimiento de la ocupación alcanza sin embargo sus límites	3
Entre 2006 y 2007, el nivel de ocupación se acerca al nivel de estancamiento	3
Los límites al crecimiento en el sector servicios	4
Entre 2006 y 2007, el crecimiento de la ocupación es impulsado por el sector servicios.....	4
Pero en un contexto de estancamiento o caída de la ocupación en la mayor parte de las ramas del sector.....	4
La pérdida de vitalidad del resto de sectores	5
La caída de la ocupación en el resto de sectores.....	5
La crisis de la construcción.....	5
Una mayor resistencia de la ocupación industrial.....	5
Un crecimiento a largo plazo limitado en última instancia a los servicios destinados a la comunidad	6
Los límites al crecimiento afectan tanto al sector privado como al empleo público	7
La desaceleración del crecimiento de la ocupación asalariada en el sector privado.....	7
La pérdida de vigor del empleo público.....	7
La caída de la ocupación no asalariada.....	8
Avanza no obstante el empleo más cualificado	8
Aumenta la ocupación en los ámbitos más cualificados	8
Avance de la ocupación entre técnicos.....	8
Avance de la ocupación en sectores de alta cualificación y tecnología.....	8
Desciende la ocupación en el resto de profesiones y ramas de la economía	9
Pero no el empleo indefinido	10
El incremento ocupacional sigue beneficiando a los colectivos tradicionalmente más alejados del sistema productivo	10
El incremento ocupacional se concentra entre las mujeres	10
Así como entre las personas mayores de 35 años	11
El aumento ocupacional beneficia sobre todo a los grupos tradicionalmente más alejados del sistema productivo	11
Otros rasgos de la ocupación actual	12
Un empleo de reciente ocupación	12
Una importancia limitada del trabajo a tiempo parcial y del pluriempleo	12
El limitado impacto del trabajo a tiempo parcial.....	12
El carácter marginal del pluriempleo.....	13

ASPECTOS RELATIVOS AL DESEMPLEO Y DEMÁS SITUACIONES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO.....	14
El paro sigue bajando, manteniéndose por debajo del 5%	14
Una tasa de paro del 3,1%	14
Que refleja el mantenimiento de la tendencia a la disminución del desempleo en los últimos 14 años	14
La tendencia descendente del paro se mantiene	14
A ritmos importantes en el contexto temporal reciente	15
Beneficiándose de la estabilización en las cifras de actividad.....	15
Una excepción: la población mayor de 50 años	15
Se consolida en general el nuevo perfil del paro en la CAE	16
Un paro más equilibrado por sexo	16
Concentrado entre los 20 y 44 años.	16
De corta duración	16
Y de personas con experiencia laboral	17
Repunta de nuevo sin embargo el paro de larga duración	17
Un colectivo con exigencias y limitaciones de cara al acceso al empleo	17
Las exigencias de la población desempleada	17
Un problema mayoritario: la movilidad.....	17
Un impacto menor pero significativo: las aspiraciones salariales y de cualificación.....	18
Las limitaciones ligadas a la cualificación, la edad y la presencia de menores dependientes	18
Los problemas relacionados con la cualificación	18
Los problemas relacionados con la edad	18
Los problemas relacionados con la presencia de menores dependientes.....	19
Aunque el volumen de población disponible en el mercado de trabajo es superior al número de desempleados, tiende también a caer en los últimos años	19
Un volumen mayor de población disponible en el mercado de trabajo	19
Pero en línea claramente descendente desde 2003	20
Un colectivo dominado por mujeres, adultos de 20 a 44 años y personas con cierto nivel de cualificación	20
Aumenta en paralelo la proporción de personas con acceso al empleo y al empleo continuado	21
Sigue aumentando la proporción de personas con acceso al empleo	21
También aumenta la proporción de población con una ocupación continuada a lo largo del año, aunque con algunos límites al crecimiento	21
El menor impacto del empleo continuado entre las mujeres, los jóvenes y los más mayores.....	22
La difícil situación del colectivo con acceso a empleos temporales	22

LA SITUACIÓN OCUPACIONAL POR SEXO	23
La buena evolución de las variables ocupacionales entre la mujer favorece la igualdad, aunque se mantienen diferencias importantes entre sexos	23
Un mayor equilibrio en los indicadores de desempleo	23
Una todavía muy inferior tasa de actividad	23
Unos coeficientes de ocupación muy inferiores	24
Unos ingresos por trabajo sustancialmente inferiores	24
La situación ocupacional de la mujer vasca se acerca no obstante a la media europea	25
EVOLUCIÓN RECIENTE DEL MERCADO DE TRABAJO COMARCAL	26
El impacto de la desaceleración en los niveles de ocupación	26
La mayoría de las comarcas vascas se estancan o incluso pierden ocupación	26
La ruptura del proceso expansivo de la ocupación en Bilbao y Margen Izquierda.....	26
El descenso de la ocupación en el Alto Deba y, en menor medida, Tolosa-Goierri.....	26
El estancamiento ocupacional de Gasteiz, Donostialdea y Margen Derecha	27
Son pocas las comarcas que mantienen la tendencia alcista en la ocupación	28
El impulso ocupacional de Bizkaia-Costa y Duranguesado.....	28
La dimensión sectorial de la evolución reciente de la ocupación	28
La caída de la ocupación en los sectores no de servicios es determinante en comarcas que se estancan o pierden ocupación	28
Pero la evolución del sector servicios también tiene también importancia en la mayor parte de estas comarcas	29
La evolución positiva de la ocupación comarcial se asocia siempre por su parte al fuerte crecimiento del sector servicios	30
La evolución a largo plazo de los coeficientes de ocupación sigue siendo con todo favorable	31
Con un acercamiento de los coeficientes de ocupación de las distintas comarcas	31
Los coeficientes de ocupación de las comarcas vizcaínas siguen acercándose a los niveles del resto de comarcas.....	31
Donostialdea, Tolosa-Goierri y Alto Deba se mantienen como las comarcas con mayores niveles de ocupación. Ayala se acerca a ellas.....	32
Y una posición relativamente favorable en el contexto europeo	33
Las tasas de paro también siguen manteniéndose bajas en las distintas comarcas vascas	33
Los cambios en los niveles de actividad actúan como elemento compensador	33
Haciendo compatible una evolución ocupacional preocupante con el mantenimiento de tasas de paro siempre inferiores al 5% y una caída en las tasas de disponibilidad	34
Las tasas de paro se sitúan por debajo del 5% en todas las comarcas vascas	34
La tasa de disponibilidad cae en prácticamente todas las comarcas vascas	35
Se mantienen, no obstante, focos de desempleo superior al 5% en algunas comarcas, relacionados con las mujeres y los menores de 35 años. Esto es particularmente evidente en Bilbao y Margen Derecha.	35
La persistencia de problemas de desempleo elevado entre las mujeres	35
La persistencia de problemas de desempleo elevado entre los menores de 25 años.....	36
La persistencia de algunas situaciones de paro no juvenil	36
El impacto diferencial de estos problemas en Margen Derecha y Bilbao	36
Y repunta el impacto del paro de larga duración en algunas comarcas	36
La menor incidencia de la ocupación continuada en las comarcas del área de Bilbao, Bizkaia-Costa y Bajo Deba	37

CRISIS DEMOGRÁFICA E INMIGRACIÓN.....	39
El impacto de la crisis demográfica	39
La importante caída del volumen de población activa menor de 35 años	39
Las dificultades de inserción laboral de la población extranjera	39
La nueva presencia de la inmigración	39
Las dificultades de la inmigración en los procesos de inserción laboral	40